



CARL GUSTAV JUNG (1875-1961).

Carl Gustav Jung, nace el 26 de julio de 1875 en Kesswil, Suiza, en el seno de una familia de ascendencia alemana y de fuerte tradición religiosa, siendo hijo de Johan Paul Achilles Jung (1842-1896) y Emilie Preiswerk (1848-1923). Sus padres, miembros de dos importantes familias de la Basilea del siglo XIX, y que compartían el ser los hijos treceavos de cada una de ellas, tuvieron tres hijos, el primer hijo, Paul, nacido en 1873, quien fallecería al poco tiempo, dos años después Carl, y en 1884, una hija Johanna Gertrud, quien fallecería en 1935. Sus padres fueron personalidades complejas. El, había abandonado su carrera de filólogo en lenguas semíticas para ejercer como pastor luterano de la Iglesia Reformada Suiza, y luego trabajaría en la clínica psiquiátrica Friedmatt de Basilea; y ella, hija menor del primer pastor de la iglesia evangélica de Basilea, que se caracterizaba por tener una personalidad marcadamente disociativa, que poseía cualidades ‘especiales’ y demostraba gran interés por lo sobrenatural, como lo atestigua el hecho de haber escrito un diario en el cual se refiere exclusivamente a fenómenos espectrales, presentimientos y otras ‘rarezas’ experimentadas durante su vida. Por otro lado, sus dos abuelos fueron prominentes personalidades de la Suiza de entonces, el abuelo paterno, Karl Gustav Jung (1794-1864), médico, organizador de la facultad de medicina de la Universidad de Basilea, donde enseñó anatomía y medicina interna, llegó a ser rector de dicha universidad, conocido dramaturgo y Gran Maestro de los francmasones suizos, y también dirigió una institución psicológica para niños con déficits psíquicos; y el abuelo materno, Samuel Preiswerk (1799-1871) fue arcipreste de la iglesia de Basilea, filólogo autor de una gramática hebrea y, precursor y promotor del sionismo.

Su infancia estuvo continuamente presente con referencias a fenómenos parapsicológicos, aparición de espectros y vivencias transpersonales. Carl era un niño muy tímido, introvertido y muy solitario, y solía reaccionar con desmayos cuando sentía demasiada presión. Durante su adolescencia, siendo un joven alto, de 1.90, robusto, atractivo, que, a pesar de cierta inseguridad, parecía altanero e incluso arrogante, reflejando una alta sensibilidad y una notable cualidad seductora. Jung, fue un lector entusiasta, especialmente cautivado por la obra literaria de Goethe, y manifestó un profundo interés por los ensayos de filósofos como los de von Hartmann y Nietzsche. En su autobiografía, describe el acercamiento a la obra de este último *Así habló Zaratustra* como una experiencia conmovedora, sólo comparable a la inspirada por el *Fausto* de Goethe.

Además, leía textos de espiritismo y de investigación psíquica, seducido por la posibilidad de hablar con los muertos, y al igual como lo hacía su madre de quien se decía que era una vidente -de gran clarividencia, sueños precognitivos y otras experiencias paranormales- y que participaba en reuniones más adultas sobre el mismo tema; durante su adolescencia, manifestó un gran interés por organizar pequeñas reuniones de sesiones espiritistas, que planificaba cuidadosamente y en las cuales tomaba notas. Las sesiones con su prima Helly, son casi paradigmáticas de este tiempo.

Jung, deseaba estudiar arqueología, pero dicha formación no se impartía en la Antigua Universidad de Basilea, y la falta de recursos familiares hacía imposible costear los estudios fuera de la ciudad, por lo que

decide estudiar medicina en la Universidad de Basilea, entre 1894 y 1900, estando en ella Jung ingresa a una asociación estudiantil, la *Zofingia*, a la que ya había pertenecido. Durante su vida universitaria, Jung se vuelve más activo, y gradualmente se va entusiasmando con su formación de médico, interesándose por la cirugía y la medicina interna. Su renovado interés por los hechos biológicos, y de siempre por los espirituales confluyen en la psiquiatría, donde él encuentra el campo fértil donde se fusionan, naturaleza y espíritu. En 1896, cuando Jung tiene 21 años, fallece su padre, lo que incrementó las dificultades económicas familiares, y, en consecuencia, él se pone a trabajar como asistente en un hospital local con la finalidad de evitar contraer deudas y poder financiarse durante sus estudios.

A finales de sus estudios, vivencias de carácter parapsicológicas -objetos que se rompieron espontáneamente- atrajeron el interés de Jung, y lo inclinaron a elaborar su tesis doctoral *Sobre la psicología y patología de los llamados fenómenos ocultos*, la que realizó con el profesor Eugen Bleuler en la facultad de medicina de la Universidad de Zúrich en 1902. En torno a este periodo, se le propone asumir el cargo de ayudante en medicina interna en Múnich, pero Jung se encuentra con el *Manual de Psiquiatría* de Richard von Krafft-Ebing, que lo impresiona profundamente. En 1900, viaja a Zúrich, y pasa a ocupar un puesto de ayudante en la clínica psiquiátrica de Burghölzli durante tres años, donde se empapa del estado de la psiquiatría, mediante la lectura de los cincuenta volúmenes de la Revista general de Psiquiatría, y si bien, en torno a este tiempo ya había iniciado la lectura de “La interpretación de los sueños” (1900), pospone su lectura para tres años después, y dedica sus mayores esfuerzos a comprender el origen psíquico de la esquizofrenia, y la sintomatología psicótica.

En 1903 Jung se casa con Emma Rauschenbach, hija del adinerado propietario de la firma relojera IWC, con quien tendría cinco hijos. Sin embargo, la historia posterior reflejará, tensiones y conflictos en la relación matrimonial, que se entrecruzarán con las historias de sus pacientes, los compromisos laborales, los viajes continuos y las relaciones amorosas que Jung sostuvo con Sabina Spielrein y Toni Wolff, que troquelaron una compleja relación; no obstante, Emma Jung, jugar un importante papel en el desarrollo profesional de Jung, y haber tenido ella “una vida interesante e independiente” cuyo conocimiento se ve aun constreñido por derechos testamentarios. Dicho matrimonio, duró hasta 1955, cuando Carl tiene 80 años, debido al fallecimiento de Emma.

De 1904 a 1905 funda en la clínica psiquiátrica un laboratorio de psicopatología experimental, desarrollando sus experimentos de asociación de palabras y mediciones psicogalvánicas, que lo empiezan a hacer conocido y serán la base de la posterior invitación en 1909, de la Universidad de Clark a exponer sus trabajos. Al mismo tiempo, Freud también sería invitado de modo independiente, recibiendo ambos el grado de Doctor honoris causa.

En 1905 se doctoró en psiquiatría, pasando simultáneamente a ser médico jefe de la clínica psiquiátrica de la Universidad de Zúrich durante cuatro años, hasta su renuncia en 1909, debido al exceso de trabajo. Y, si bien el conserva su cargo de profesor auxiliar hasta 1913, sin embargo, ya había comenzado a discrepar sobre el enfoque de la psiquiatría de su tiempo, con la abstracción de la personalidad enferma, el reduccionismo dirigido a los diagnósticos, la descripción de síntomas y estadísticas, y la ausencia de reconocimiento de la individualidad y los factores psicológicos. Por entonces empieza a interesarse en la psicopatología, el psicoanálisis y la psicología de los pueblos primitivos, además de interesarse a su vez en la hipnosis, así como en las figuras de Pierre Janet, Théodore Flournoy y Sigmund Freud.

En el intertanto, Jung conoce la obra de Freud, interesándose sobremanera por los principios freudianos de una psicología dinámica: interpretación de los sueños, primera tópica: consciente, preconsciente e inconsciente, energía psíquica o libido, mecanismos de defensa y represión: diagnóstico dinámico: Neurosis de angustia, Psiconeurosis: histeria, obsesión; y una nueva terapéutica: asociación libre, transferencia y *talking cure*. Continuando con sus exploraciones sobre la asociación de palabras, y a la luz de sus lecturas freudianas, desarrolla el test de la asociación de palabras y acuña el concepto de Complejo, y realiza sus primeras observaciones de lo que después será la noción de inconsciente colectivo.

A pesar de que Freud, era resistido en el mundo de la medicina, Jung lo defiende frente a sus otros colegas, empezando a interesarse por conocerlo, a pesar de recibir veladas amenazas por dicha actitud, y a pesar de

que no estaba del todo de acuerdo con respecto a la etiología sexual en las neurosis (1906), comienza un intercambio epistolar con Freud, que durará hasta la fecha de la separación en 1913. Jung le envía sus escritos: *Estudios diagnósticos de la asociación*, (1906) y *Sobre la psicología de la demencia precoz* (1907), y en virtud de una invitación que ese mismo año, Freud le realiza con motivo de este último texto, cuando Jung tenía 33 años y Freud 52 años, ellos se reúnen por primera vez. Freud, queda encantado con Jung, y se inicia una intensa y profunda relación que marcará el destino del psicoanálisis. Jung empieza a participar, si bien esporádicamente en la Reunión de los Miércoles, para exasperación de los otros miembros, debida a la atención privilegiada de Freud, a lo que Jung contaba sobre la demencia precoz y la paranoia, y por el potencial de éste para la consolidación de la Causa.

En 1908, Jung participa en el Primer Congreso de Psicoanálisis, realizado en Salzburgo, presentando un texto sobre la teoría freudiana de la histeria. El mismo año, nace su único hijo varón, Franz, y compra unos terrenos en Küsnacht, frente al lago de Zúrich con la intención de construir una casa de tres plantas. Al año siguiente, 1909, se publica el primer número del Anuario de investigaciones psicoanalíticas y psicopatológicas, siendo Jung su editor; renuncia a la clínica Burghölzli y se muda a su nueva casa en Küsnacht donde residirá hasta el resto de sus días, Jung era el sucesor y el príncipe heredero en quien Freud deposita grandes expectativas para el futuro del psicoanálisis, y Freud lo adopta explícitamente como su primogénito. Un Jung, ario, no judío, miembro de la comunidad científica psiquiátrica, y de una inteligencia deslumbrante permitiría dotar al psicoanálisis de una identidad más científica y proyectarlo a una dimensión internacional. Este hecho sumado a que al año siguiente entrará en escena, Sandor Ferenczi, un joven neuropsiquiatra húngaro, de 35 años, de amplísima experiencia clínica, que colaboraba regularmente en los tribunales como forense, y contaba con numerosas publicaciones, hoy conocidas como *Los escritos de Budapest*, que además conocía perfectamente los experimentos de Jung acerca de los métodos asociativos, y que se convertiría en un colaborador incondicional, conformaban condiciones inigualables para su proyecto de hacer del psicoanálisis, un saber universal.

En 1909, Jung, Freud y Ferenczi viajan a Nueva York, durante siete semanas, invitados a dar algunas charlas en la Clark University (Worcester, Massachusetts). Los tres se encuentran en Bremen para embarcarse en una travesía bastante singular, durante la cual la relación entre ellos, si bien se estrecha significativamente, no estará ausente de conflictos. Durante ese viaje ocurren una serie de eventos que enrarecen la relación entre ambos, viviendo interesantes jornadas no exentas de complejas situaciones latamente documentada en la bibliografía pertinente y que se empezaran a repetir en los años posteriores: el primer desmayo de Freud; su negativa a analizar sus propios sueños frente a ellos, la propia personalidad de Jung, las diferencias de temperamentos de ambos, surgen como algunos puntos de tensión que sembraron las primeras diferencias, que posteriormente crecerían hasta un intolerable punto de quiebre. Divergencias teóricas respecto al concepto de la libido, del carácter sexual de la etiología de las neurosis, de los intereses particulares de cada uno, y también de los estilos de vida, fueron ahondando la distancia entre ambos, la que, a través de un epistolario intenso y dramático, fueron dando forma a una separación que marcaría la existencia de ambos hombres.

En 1910, se realiza el Segundo Congreso Internacional de Psicoanálisis, en Núremberg, donde Jung es designado presidente permanente de la recién fundada Asociación Psicoanalítica Internacional (API), cargo que ejercerá hasta 1914, cuando renuncia definitivamente signando su retiro del movimiento psicoanalítico. En agosto de 1911, publica la primera parte de *Transformaciones y símbolos de la libido*, la que si bien, no conllevaba ningún disenso con la ortodoxia freudiana, va predelineado un giro hacia otra línea de pensamiento, la que ya en 1912, cuando termina la última sección de la segunda parte de *Transformaciones*, llamada *El sacrificio*, donde expone su propia comprensión del incesto, y transforma decididamente el concepto de la libido, además de otras ideas que lo diferenciaban de Freud, se destruye definitivamente dicha amistad, si es que alguna vez lo fue. Freud se siente disgustado con los descubrimientos de Jung y su correspondiente relación epistolar comenzó a reflejar la creciente tensión entre ambos.

Jung continua su trabajo sobre psicoanálisis, e incorpora su recurrente interés en la simbología, la precognición y lo parapsicológico, desarrollando su propia propuesta terapéutica, más cercana a una visión más trascendente y pagana-religiosa, y comienza a dar forma a su Psicología Analítica. En 1912, funda la

Sociedad de Intereses Psicoanalíticos, empezando a formular su propia visión del psicoanálisis. En el año 1913 se produce la ruptura definitiva entre ambos, la que generalmente refiere a un Freud profundamente afectado y a un Jung destrozado, no obstante, ella no parece ser sino el final previsible de una historia de intereses personales instrumentalizados en una relación no del todo sincera. Jung, renuncia a su puesto en la Universidad de Zúrich, su prestigio y consulta privada han aumentado significativamente, y dos pacientes viajan a Zúrich, a atenderse con él. Ellos, primero Edith, y luego Harold McCormick, dos filántropos norteamericanos, se convertirán en los primeros de varios patrocinadores ricos y muy generosos, que se adscribirán al proyecto general de Jung.

El mismo año, Jung funda la Sociedad de Intereses Psicoanalíticos, orientándose hacia su propia versión del psicoanálisis, en septiembre pronuncia unas conferencias en la Universidad de Fordham de Nueva York, sobre el psicoanálisis y sus diferencias con Freud. En 1914, comienza su proyecto de escribir *El Libro Rojo* un texto que revisará en diferentes momentos de su vida y en el cual explorará los alcances de un estilo de autoexploración mediante la “imaginación activa” y que mantendrá en secreto y será publicado cincuenta años después. El *Libro Rojo*, es una forma deferente de entender el Ello groddeckiano, que le permitirá acercarse a la noción de representaciones arquetípicas, que, en la posterior teorización de W. Bion, representará los vértices de su personalidad fragmentada (en este caso al uso de los personajes míticos germanos).

Funda la llamada Escuela de Zúrich, junto con Alphonse Maeder, e inicia una etapa de desarrollo personal y profesional, articulada en torno a su persona. Jung, en 1915, a los 40 años de edad, superada la crisis que lo afectó, que bien puede ser entendida como su regresión benigna, retorno de lo reprimido y síntoma de retorno; y habiendo alcanzado reputación internacional, se dedicó durante cinco años a viajar asiduamente alrededor del mundo, especialmente queriendo explorar culturas primitivas. A partir de este tiempo viajará a más de 40 lugares: Italia: Ravena, Pompeya, y Roma, África del Norte (famoso sueño del Kasbat), África tropical, Kenia y Uganda, Pueblos Indios: Nuevo México e India, buscando conocer las expresiones culturales, ritos y ceremonias, y las iconografías simbólicas y relacionales de cada cultura y su carácter trascendente.

A medida que construye un lenguaje simbólico, genera una modalidad de intervención terapéutica, y transita de la clínica psicopatológica a la transpersonal, Jung continúa explorando su propio inconsciente, durante la segunda mitad de su vida, y continuará esta senda por el resto de su existencia intentando comprender los contenidos de su aparato mental. Acercándose a la comprensión de las memorias filogenéticas, y a las capas más profundas de lo órfico, conceptualiza mediante sus estudios de los símbolos y una concepción mística-religiosa, aquello que es difícil de expresar en términos denotativos, y que él entenderá como lo divino del ser humano.

En 1921 publica su obra “Tipos psicológicos” en donde desarrolla una tipología aplicando principios dinámicos en torno a dos actitudes de la psique consecuencia de la dirección de la libido: introversión y extraversión, y cuatro funciones conscientes: pensamiento, sentimiento, sensación e intuición. En dicha obra aparece la primera referencia al concepto central del “sí-mismo” como objetivo de desarrollo psicológico. Este constituirá uno de los mayores aportes de Jung a una psicología dinámica, científica y desideologizada.

En 1923 muere su madre. Jung aprende a esculpir piedra y, con escasa ayuda profesional, inicia la construcción de su segunda casa caracterizada por un sólido torreón. Más adelante lo complementará con un vestíbulo, otra torre y un anexo. Descarta la instalación de electricidad y teléfono. Denominará al edificio simplemente “Bollingen”, que será durante el resto de su vida su lugar de retiro, tranquilidad, renovación, meditación y experimentación personal.

En 1930 Jung fue nombrado vicepresidente honorario de la Asociación Alemana de Psicoterapia y en 1933 profesor de psicología médica en la Escuela Politécnica Federal de Zúrich, asociación que sería disuelta tras el ascenso de Hitler -debido a la presencia de psicoterapeutas judíos- y que dará paso a la Sociedad Médica de Psicoterapia de mayor alcance internacional con Jung como presidente. Este hecho, de aceptar ser presidente honorario de la Sociedad Médica de Psicoterapia y director de la Revista de psicoterapia (*Zentralblatt für Psychotherapie*), ambas vinculadas al movimiento nazi, han dado pie a críticas que le atribuyen ciertas inclinaciones pronazis y antisemitas, abriendo debates de corte reduccionista e ideológico, que acá como en muchos casos confunde la obra con el autor, el mensaje con el mensajero.

Entre 1933 y 1941, imparte conferencias en el Auditorium Maximum de la Escuela Politécnica Federal de Zúrich (ETH), entremedio en 1938, dicta un ciclo de Conferencias (Terry Lectures) en la Universidad de Yale, presentando su trabajo Psicología y Religión, incluido en *Acerca de la psicología de la religión occidental y de la religión oriental*. Por esos tiempos, visita la India y renueva su agenda de prioridades guiado por la convicción de que debía prestar más atención a la espiritualidad de Oriente. Sus trabajos tardíos muestran efectivamente un profundo interés en la tradición oculta de este hemisferio y en el cristianismo esotérico y, especialmente, en la alquimia.

En 1944, publica “*Psicología y alquimia*”, seguidos de *Aion, Estudios sobre representaciones alquímicas, Mysterium coniunctionis* y *La psicología de la transferencia*, desarrollando la concepción de que los símbolos utilizados por los alquimistas acontecen en la psique como parte del depósito de imágenes mitológicas eforzadas por el individuo en sus estados de sueño. Inaugurando el tema de las memorias filogenéticas, vinculadas a procesos de experiencias internas de prefiguraciones filogenéticas, Jung explora una simbología trascendental que refiere a lo divino y al proceso de individuación humana. Para él, el acceso a esa dinámica inconsciente en virtud de la experiencia subjetiva de los símbolos, es mediado profusamente en los sueños, el arte, la religión, la mitología, los dramas psicológicos representados en las relaciones interpersonales, y los propósitos íntimos, y en este sentido recorre un camino similar o parecido, si bien con mejor suerte, que aquellos recorridos por Mircea Eliade, incluso Herbert Silberer.

Carl Gustav Jung muere el 6 de junio de 1961, a los 85 años de edad tras una breve enfermedad, en su casa junto al lago de Zúrich, en el apacible poblado de Küsnacht, Suiza. En el momento de su muerte, un rayo partió el árbol donde solía descansar lo que ha sido objeto de originales consideraciones.

NOTA: La personalidad de Jung, con muchos elementos órficos, lleva a considerar las vivencias junguianas en la línea tanto de lo psicótico, como de lo transpersonal: premoniciones, alucinaciones, psicoquinesias, sincronías, “deja vu”, y otras manifestaciones, que se encuentran presente en su biografía, ahí donde la comprensión de la organización órfica vinculada a elementos resilientes señalan un proceso de autosanación vía retorno de lo reprimido, regresiones benignas y síntomas de retornos que hacen comprensible en *modus vivendi* dichas características. En lenguaje de Ferenczi, diríamos, las vicisitudes de un “niño sabio”, su biografía, idealizadas por muchos y denostada por otros tantos, debiera permitirnos ya con un pensamiento tetralógico encontrar el sentido que direcciona tanto sus aciertos como sus yerros, y reconocer los conocimientos que nos legó, o los caminos que abrió para encontrarlos.

De él surgieron conceptos tales como: Complejo, Tipos psicológicos, Introversión y Extraversión, Inconsciente Colectivo, Arquetipo, Teoría de los símbolos, Sincronicidad, Animus y anima, Individuación, y otros, en tanto un esfuerzo por denotar realidades incorpóreas. Cuanto lo logró pareciera ser intrascendente a la hora de aceptar la invitación a empezar a pensar seriamente dichos vislumbres; cuanto de su identidad o personalidad tuvo de divina o maliciosa, también pareciera ser irrelevante al momento de considerar su aporte a un saber universal que poca relación guarda con sus mensajeros.

Cabe destacar que sus exploraciones fueron ricas en el uso de una *voz temporare*, de evitar contrafactuales, y aparecen elementos epistémicos de utraquismo, mutualidad y anfmixia, incluso a pesar de que finalmente, no hubiese logrado superar la tendencia al *pars pro toto*, a radicalizar sus descubrimientos a un polo antitético, ni al culto de la individualidad, resulta innegable que un pensamiento rizomático y tetralógico le permitió conjeturas inéditas y fructíferas, aunque las dificultades para realizar distinciones entre denotativos y connotativos ideologizara parte de sus descubrimientos.

Ps. Juan V Gallardo C
ALSF-Chile.

Volver News-10-ALSF